

EL CANTO DE ALTABISCAR. ¹



I.

Oyese rumor extraño
 en las montañas vasconas,
 y el *echeco-jaun*, de pié
 á la puerta de su choza,
 ¿quiénes? ¿qué buscan? pregunta
 con ansiedad y zozobra
 Despierta el mastin dormido,
 su aullido en las crestas choca,
 y el eco de Altabiscar
 devuélvelo onda tras onda.

II,

En el alto de Ibañeta
 suenan voces misteriosas,
 voces que van acercándose
 de la bruma entre las sombras.
 Es de un ejército extraño
 bulla sospechosa, exótica.
 De la cima con sus cuernos
 los nuestros guerra pregonan,
 y el *echeco-jaun* aguza
 sus dardos en dura roca.

III.

Hélos aquí, sí, hélos ya;
 ¡qué zarzal sus lanzas forman!
 ¡qué de Caprichosas tintas
 sus estandartes coloran!
 ¡y cómo brillan sus armas!
 ¿Cuántos son? muchacho anota.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco,
 »y cinco más á diez montan,
 »once, doce y dos catorce
 »y seis veinte; entre congojas
 »veo más de veinte, mil,
 »y más de mil; es ociosa
 »ocupacion el contarlos.»
 Desgajemos estas rocas
 con nuestros hercúleos brazos,
 lancemos unas tras otras;
 tronchémoslos, aplastémolos,
 matémoslos en buen hora.

IV.

¿Pues qué quieren los del Norte
 en nuestras cimas fragosas?
 ¿Por qué á turbar nuestra paz
 han venido? Jauncoicoa
 quiso, cuando hizo los montes,
 que detuviesen las hordas.

Ruedan las peñas y caen
 y aplastan haces y tropas,
 y hay, entre arroyos de sangre,
 carnicería espantosa.

¡Cuántos huesos fracturados
 en un mar de sangre flotan!

V.

Huid, sí, huid los que fuerzas
 conservais tras la derrota;
 huid, si teneis corceles,

(1) Ofrecemos cor el mayor gusto á nuestros lectores esta nueva traduccion del rudo y varonil canto euskaro, debida á la pluma de un jóven é inspi-rado poeta bizcaino

y tú, el de la capa roja
y pluma negra, tu el rey
á quien Carlo-Magno nombran,
huye tambien. Tu sobrino
Roldan, allá en tierra ignota,
muerto está, pues su bravura
de nada sirvióle. Ahora
valientes euskaldúnak,
abandonemos las rocas,
bajemos á la vertiente
y que nuestras flechas toscas
persigan á los que escapan
de esta hecatombe horrorosa.

VI.

¡Se van! ¡huyen! Dó el zarzal
de lanzas? ¿Dó las hermosas
banderas de mil colores
quedaron? ¿Dó el brillo asoma
de las relucientes armas,

cuya luz la sangre borra? (los,
¿Cuántos son? Muchacho, cuénta
«Veinte, quince, diez y aun sobran;
»cinco, cuatro, tres, dos, uno;
»ni aun uno vivo se nota.»

VII.

Acabó. Ve echeco-jauna
con tu perro á tu chabola,
y á tu mujer y tus hijos
abraza. En el asta corva,
limpios ya, tus férreos dardos
coloca, y sobre ellos torna
á dormir sin más cuidados.
De noche, águilas furiosas
cebaránse en estas carnes,
y las esquiras huesosas
blanquearán hasta que el cielo
de este mundo el fin disponga.

LEON DE CAPELÁSTEGUI.

Elorrio y Noviembre, 1883.

CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS DE SAN SEBASTIAN.

Para completar la reseña que dimos en nuestro número anterior del resultado del certámen correspondiente al presente año debemos manifestar que no se ha adjudicado el *ramo de laurel de plata* señalado para el mejor ensayo dramático, habiéndose concedido el *Accesit* á una loa lírico-dramática en un acto y en verso, presentada con el lema: «*Post tenebras spero lucem.*» Además de este trabajo, se sometió al fallo del Jurado un drama en un acto y en prosa, titulado *Roncesvallesko gonbatia*.

El premio ofrecido para la mejor composicion musical ha sido adjudicado á un pot-pourri de aires bascongados para gran orquesta que lleva el lema «*Pro patria.*» concediéndose además el *Accesit* á un zortzico para piano presentado bajo el lema ó anagrama *Saitan Allaves*.

El dia 21 del corriente se verificará en el Teatro principal la solemne distribucion de premios.
